

NOVEDADES

Humor negro para retratar el matadero

FRANKENSTEIN EN BAGDAD

Autor: Ahmed Saadawi.
Traductora: Anna Gil Bard.
Editorial: Libros del Asteroide.
Páginas: 328.
Precio: 22,95 euros.



■ IÑIGO URRUTIA

La ciudad de Bagdad evoca desde hace demasiados años invasiones, guerra y camiones bomba en el menú del día... un matadero infernal. Ahmed Saadawi (Bagdad, 1973) metaforiza esa cotidiana y dantesca realidad de un país devastado en 'Frankenstein en Bagdad'.

'Como se llame' es un remedo del monstruo creado por Mary Shelley está suturado con trozos de víctimas de grupos diferentes -¿y de victimarios...?- que el chatarrero Hadi 'El Antiguallas' y también el mayor cuentista del barrio, recoge por la calle. Hasta que un día el alma errante de un vigilante de hotel que perdió la vida y el cuerpo en un atentado se 'sumerge' en el cadáver machihem-

brado y le da la vida. Una criatura híbrida que será metáfora de una comunidad diversa, de desposeídos por la guerra, de quienes aprovechan ésta para hacer negocio... en definitiva de una ciudad, de un país que no conoce la paz. Humor negro, negrísimo, no le falta a Saadawi para construir una ficción entre realista y fantástica, satírica y mordaz. Los mimbres son una Bagdad 'deconstruida' a lo bestia por la mano del hombre y donde el demiurgo Hadi se topará, mientras hurga entre escombros y busca oportunidades de negocio, con una comunidad que encarna los claroscuros de sociedades calcinadas por la violencia, que viven realidades que parecen confundirse con el absurdo más surreal: Elisua Um Daniel, una anciana que aguarda desde hace veinte años el retorno de su hijo desaparecido en la guerra contra Iran; el coronel Surur, responsable de una singular unidad de los servicios secretos controlada por los estadounidenses y cuya principal fuente son los videntes; el periodista Ali Báhir Saidi, turbio director de 'La Verdad'; la actriz en diferido Nawal Wazir, el buitro inmobiliario Faray Dalal, que busca hacer negocio con inmuebles abandonados o cuyos dueños no pueden mantenerlos, y el ambicioso periodista Mahmoud al-Sawadhi. La caza de 'Como se llame' agitará sus vidas y removerá también al lector.